ENRIQUE LOBO

IMPACTO: LA VOZ DE UN PUEBLO

(ANÁLISIS SOCIO-LINGÜÍSTICO Y FILOSÓFICO DEL LENGUAJE POPULAR DE LA GRITA PRESENTE EN EL SUPLEMENTO IMPACTO)

José Pascual Mora

Introducción

"No ha de creerse, sin embargo, que tengo al Diccionario de la real Academia Española como una obra acabada: bien ha menester de una revisión general, no sólo para corregir, sino para incluir en él innumerables voces ya populares, ya anticuadas, ya de idiomas extranjeros, pero todas ellas de formación correcta. El pueblo en todas partes, usa muchísimas expresiones que van dictando las necesidades".

Guerrero, Emilio Constantino (1913)

La intención del presente esfuerzo es hacer una aproximación socio-lingüística y filosófica del lenguaje popular en La Grita (Estado Táchira) presente en algunas publicaciones periódicas, y en especial, el Semanario "Impacto".

Contamos los andinos tachirenses con sendos trabajos en el área de filología[1], publicados por la Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses.

1 (Véase al respecto). GUERRERO, Emilio Constantino. **Diccionario Filológico**, ed. B.A.T.T., Año Cuatricentenario de San Cristóbal, primera edición 1913.
CHIOSSONE, Tulio. **El lenguaje erudito y folklórico de los Andes Venezolanos**, ed. B.A.T.T., 1977.

Sin embargo, carecemos en la actualidad de un estudio sistemático sobre la permanencia de expresiones lingüísticas y paralingüísticas, que incluso se remontan al castellano del siglo XVI y a lenguas prehispánicas[2] como manifestaciones de una cultura de resistencia.

Nuestro problema fundamental busca demostrar en forma concomitante que todavía se conservan en el lenguaje popular vocablos de lenguas prehispánicas[3] y del castellano clásico, en sus dos versiones: el arcaísmo y el purismo. El arcaísmo es de estirpe popular y rural y se remonta al siglo XVI español. Mientras que el purismo es una corriente culta –a veces seudoculta– que actúa desde el siglo XIX a través de la escuela, el periódico, o el libro.

Acerca del porqué elegimos al Suplemento IMPACTO cabe señalar, que sencillamente porque es una publicación periódica jaureguina que intenta expresar en el mismo lenguaje del pueblo, reflejo de una cotidianidad, la consolidación de un sentimiento de lucha sistemática y el despertar de la conciencia de un colectivo como es el pueblo de La Grita, durante una etapa histórica específica, 1970-1994.

De alguna manera el estudio del lenguaje popular nos permite urgar en el funcionamiento profundo del espíritu humano, ya que la lengua pone en marcha todo un aparato de símbolos con los que se identifica una sociedad determinada[4].

El primer eslogan publicitario de Impacto fue: "Por un futuro de cultura y progreso" y posteriormente "Impacto dice lo que otros callan"; anticipando en forma metafórica que es el fiel reflejo de lo real-social, que

2 (Véase) ROJAS Moreno, Fanny Z. Los Humogrías., ed. CONAC, 1992. En donde la autora explica las raíces pobladoras indígenas de La Grita.

3 Para el cronista de La Grita, "existen marcadas influencias mezoamericanas en los rasgos de los amerindios gritas, en la conformación de sus ídolos, en las vasijas de barro, en el uso de algunas palabras. Son comunes las palabras chique (aro); chiba (mochila); ciote (pájaro cabecirrojo); chorote (vasija para hervir cacao); mortiño (árbol de tierra fría de fruta comestible); curuba (fruta de uso frecuente para refresco)".
(Véase) LUPI O. Domingo. **Apuntes gritenses**., ed. Oficina Central de Información, Caracas, 1976.

4 A partir de Levi-Strauss podemos hablar del método lingüístico y especialmente el fonológico para cimentar el carácter científico de las investigaciones. "En el conjunto de las ciencias sociales al que pertenece indiscutiblemente, la lingüística ocupa un lugar excepcional; no es una ciencia social como las otras, sino aquella que, con creces, ha alcanzado los mayores progresos". LEVI-STRAUSS. Anthropologie Structurale, ed. 4. Plon, París, 1958, p. 37.

transmite y da a conocer lo que otros órganos de divulgación comprometidos con los intereses de dominación imperantes silencian.

Eso no excluye que IMPACTO no tenga una ideología, una idiosincrasia y hasta un proyecto político propio, lo cual es absolutamente necesario, pues como afirmaba Gramsci "no hay historia sin filosofía, y sin política".

IMPACTO buscó llegar a todos los sectores, pero fundamentalmente a los más populares, para ello tenía que manejar el lenguaje popular propio del campesino, albañil, artesano, y del obrero.

En su léxico viven conservadas como reliquias las formas más hermosas del siglo XVI, por ejemplo: haiga, trujo, vide, mesmo, semos, ansina, ainas, dizque, entre otras. Y eso no quiere decir que sean incultos como piensan algunos seudo-intelectuales a quienes la lectura de dos o tres libros se les ha subido a la cabeza.

Lisandro Alvarado advertía esa situación de la siguiente manera: "Después de todo hay que tener muy en cuenta la supervivencia de algunas frases o voces anticuadas que privan en el lenguaje vulgar, cual hemos tenido ocasión de verlo en diversos parajes de Venezuela. El frecuente empleo de locuciones tales como arfil, coluna, costitución, dotor, nacencia, otubre, parasismo, soberado, tiricia, ensotarse, guayar, agora, ainas, aposta, arreo, (adv), asina, cuantimás, cuasi, endenantes, al que no esté prevenido le persuadirá de que quien les profiere debe ser gente zafia y mal educada. Sin embargo, eso es castellano, y del mejor que se haya hablado[5].

Al respecto acota Angel Rosenblat que "en el siglo XVI las empleaba cualquier español culto, y si alguna persona las dice hoy en nuestras ciudades la miramos con conmiseración"[6].

Si bien es verdad que "la región más arcaizante o tradicionalista es la de los Andes"[7] también es verdad que "los Andes podrían considerarse como una zona dialectal diferenciada. Aunque tenemos el seseo propio del castellano en América, y en alguna región como la tachirense el voceo,

5 ALVARADO, Lisandro. Antología (Ideas sobre la evolución del español en Venezuela)., ed. Biblioteca Popular Venezolana., págs. 17-18.
6 ROSENBLAT, Angel. Lengua y cultura de Venezuela., ed. U.C.V., Caracas, 1956, p. 79.
7 Idem., p. 92.

la pronunciación es correcta pues no decimos ni bailá, ni comé, ni dormí, ni cantá, ni mucho menos bailal, comel, dolmil, y cantal[8].

Es bueno recordar, a esta altura, la versión del segundo Wittgenstein con respecto a la función del lenguaje, sobre todo en escritos como INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS[9], en donde rechaza el análisis trascendental del lenguaje y lo sustituye por un análisis sociolingüístico. De manera que el lenguaje ya no lo considera como una esencia lógica[10] y rígida (primer Wittgenstein) sino sujeto a los juegos del lenguaje, los cuales constituyen complejos de lenguaje y acción. En ese sentido la relación del lenguaje con el mundo no es primariamente teórica sino práctica. He aquí la importancia fundamental del presente esfuerzo al tener la pretensión de hacer un estudio sociolingüístico del Lenguaje popular.

Desde su fundación el Semanario Impacto ha transcurrido por dos etapas o períodos históricos plenamente diferenciados:

La primera etapa (1970-1981) es de búsqueda, y creación de una conciencia histórica. Es la etapa del sueño utópico, en donde encontramos expresiones que reflejan la influencia del mayo del 68, época de los grandes debates ideológicos (recordemos los enfrentamientos entre los grupos político-partidistas, la Acción Católica, el movimiento radical RUPTURA, el movimiento HIPPIES, los cristiano-marxistas y los grupos anarquistas), de una juventud que salía a la calle para decir no; signados por la sed de protesta y deseos de lucha en búsqueda de la transformación de sociedad. De ideólogos que inspiraron la necesidad de construir un pensamiento auténticamente latinoamericano, como: José Ingenieros, Domingo Faustino Sarmiento, y Cecilio Acosta.

Hoy se negocia al menor precio la libertad, y la originalidad con tal de que sea aceptado por la sociedad. La generación del sesenta y setenta tenía una finalidad, quería algo y cuando no lo quería sabía por qué; ahora no se quiere o si se quiere no se sabe por qué; es el síntoma del postmodernismo, aquél representaba la modernidad.

En el Impacto de esta primera etapa encontramos frases como: "luchar contra lo injusto es luchar por el pueblo" (Impacto, N° 8, 07/11/1970), es

8 CHIOSSONE, Tulio. Op. Cit., p. 41.
9 WITTGENSTEIN, L. Philosophische Untersuchungen, Franfurt, 1960.
10 (Véase) McCARTHY, Thomas. Teoría crítica de Jürgen Habermas., ed. Tecnos, Madrid, 1987.

la época del último sueño dieciochesco, del sueño de la Ilustración que se dio a conocer en todo el mundo a través de la WELTANSCHAUUNG de la Modernidad plasmado en la lucha por los ideales como: justicia, libertad, igualdad, progreso, ideologías radicales, etc.

La segunda etapa (1981-1994) está caracterizada por el compromiso político-partidista, inspirado en el ideario socialista, específicamente dentro del Movimiento al Socialismo (M.A.S.). Sin embargo, conserva de la etapa anterior la función de una especie de Suplemento Cultural, en donde se escribía sobre héroes de la historia venezolana, desde Guaicaipuro, pasando por los Comuneros gritenses, el padre Manuel Vicente Maya, Bolívar, Sucre, hasta Ezequiel Zamora, entre otros.

Hoy por hoy, está planteada una redefinición en cuanto a la función socio-cultural que tenía el Semanario Impacto.